

Didáctica

El Quijote educador

José M^a Callejas Berdonés

Resumen

"El Quijote educador" es el relato de una experiencia didáctica en Ética que destaca la educación en valores de la novela de Cervantes. Primero, se justifica el enfoque filosófico-literario y metodológico del profesor y, segundo, se describen los valores más significativos de las tres historias seleccionadas: el caballero solidario y el zagal maltratado, el amor imposible de Marcela y Grisóstomo y los consejos de Don Quijote a Sancho gobernador. Para Cervantes es tan importante la justicia de los antiguos como la libertad de los modernos; ambos valores están anclados en la consideración de la persona humana como sujeto ético y jurídico universal, fundamento de los derechos humanos que instauran una *paideia* del diálogo de la condición humana.

Abstract

"The Quixote teacher" is a story of a didactic experience in Ethics that emphasizes the education in values in Cervantes' novel. Firstly, it justifies the philosophic-literary focus and the methodology of the teacher, and secondly, it describes the most important values in the three stories selected: the self-sacrificing knight and the mistreated shepherd student, the impossible love between Marcela and Chrysostom and the advice of Don Quixote to Sancho when he was governor. For Cervantes the justice of the ancient values is as important as the freedom of the modern ones, both values being rooted in the consideration of the human person as an ethical and judicial universal being, fundamental principal of human rights that re-establish a *paideia* of the dialogue of the human condition.

1. Planteamiento filosófico de la experiencia didáctica

Con motivo del IV Centenario de la publicación del Quijote en Madrid, en 1605, queremos rendir un sencillo homenaje a la persona de Cervantes con esta experiencia en la didáctica de la Ética. Hace algunos años, ya en mi madurez, no en mi juventud, leí el Quijote con verdadera fruición. Pronto conocí a un Cervantes humano, sobre

todo humano, y gracias a sus personajes que salían a mi encuentro descubrí el *Quijote educador*. Ya desde el prólogo, Cervantes dialoga con el lector y le invita a ejercer libremente su interpretación para bien o para mal; y deja claro que no va a llenar el libro de sentencias de Platón y Aristóteles y toda la caterva de filósofos, ni “*andarme buscando autores que digan lo que yo me sé decir sin ellos*”. Este espíritu de diálogo, savia del Quijote, me impulsó a dilucidar con los alumnos los valores de las aventuras ejemplares, a la vez que les inculcaba a una lectura más personal y menos académica. El Quijote encierra la *paideia* hispánica del diálogo y la convivencia, y una *paideia* de la condición humana. Decía Dostoievsky que don Quijote (en adelante DQ) es el símbolo de la humanidad.

¿Quién podría imaginarse el impacto histórico del Quijote a caballo entre el Renacimiento y el Barroco? Su creador se autorretrata en el prólogo de sus *Novelas ejemplares* en tercera persona: “Llámase comúnmente Miguel de Cervantes Saavedra [Alcalá de Henares, 1547-Madrid, 1616]. Fue soldado muchos años, y cinco y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros”. Prosigue en un soneto a los lectores: “Bien Cervantes insigne, conociste / la humana inclinación, cuando mezclaste / lo dulce y lo honesto, y lo templaste / tan bien que plato al cuerpo y alma hiciste / Rica y pomposa vas, filosofía; / ya, doctrina moral, con este traje / no habrá quién de ti burle o te desprecie / Si agora te faltare compañía, / jamás esperes del mortal linaje / que tu virtud y tus grandezas precie”¹. El Siglo de Oro de las Letras pasó a la historia con el Siglo de las Ciencias y la revolución científico-filosófica de Galileo y Descartes. Cervantes revolucionó las Humanidades porque creyó en la palabra, y no en la fuerza por la que sufrió la injusticia

¹ CERVANTES, M.: *Novelas ejemplares*. Ed. J.B. Avallé-Arce; Castalia, Madrid, 2001, p. 63 y 70. La madre de Cervantes tuvo que pedir un préstamo para liberarle de la cárcel de Argel. Según el arabista Serafín Fanjul, “Argel extorsionaba a España a mediados del XVI en unos 100.000 pesos oro anuales en concepto de rescate de cautivos y entre las obras pías que un buen cristiano tenía a su alcance se contaba precisamente el fijar en su testamento mandas para liberar cristianos como es el caso de Isabel la Católica”, en *Al-Andalus contra España. La forja de un mito*. Siglo XXI Editores, Madrid, 2002, p. 6.

en las cárceles de Argel, 1575, y Sevilla, 1597; años en los que se engendró el Quijote².

Cervantes no sólo ha sido el faro de la literatura moderna sino que llevó a buen puerto la filosofía española: Unamuno, Ortega, M^a Zambrano, A. Castro, J. Gaos, Eugenio d'Ors, J. Marías o el poeta granadino Luis Rosales, que afirma que quien lee el Quijote recobra la esperanza. Por esta razón sigo al bachiller Sansón Carrasco cuando dice: “*los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran*” (II, III); e invito a los alumnos a que lean el Quijote³, escuela viva de palabra y diálogo, de libertad y justicia, de amor y solidaridad, cuyos maestros son don Quijote y Sancho, y sus discípulos los lectores. De esta tradición filosófica-literaria brotó una tendencia didáctica en la que muchos profesores de instituto exploramos nuevos senderos para la enseñanza de la filosofía en la década de los 80. Con Machado, a la ética por la estética, como Croce⁴. No es reducir a literatura la filosofía sino ensancharla.

Este trabajo se enmarca a su vez en la tradición poética de Homero que instaura el noble ideal educativo de la virtud, visto por Jaeger en su gran obra, *Paideia. Los ideales de la Cultura Griega*, como una armónica visión del mundo, del hombre y la divinidad que conjuga los dictados del corazón con los de la razón, fundada en la unidad del arte, la poesía, la filosofía y la religión. Cervantes siente aquel ideal: “*Cuando algún pintor quiere salir famoso en su arte procura imitar los originales de los más únicos pintores que sabe, y esa misma*

²OROZCO DÍAZ, E.: *¿Cuándo, dónde y cómo se escribió el Quijote de 1605?*. Univ. de Granada, 1980, p. 19.

³Las citas del Quijote se reseñarán: I o II parte y el nº del capítulo. Las ediciones utilizadas son: Colección Austral, Espasa-Calpe, Madrid, 1986. Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, edición anotada de S. Iriso y G. Pontón, Barcelona, 1998. La dirigida por Fco. Rico, Crítica, Barcelona, 1998, incluye CD ROM, y la de Luis Andrés Murillo, Castalia, Madrid, 2001. La edición oficial del IV Centenario es la de la Real Academia de la Lengua, Alfaguara, Madrid, 2004. Es buena la biografía de TRAPIELLO, A.: *Las vidas de Miguel de Cervantes*. Biblioteca ABC, Madrid, 2004. La mejor web: www.cervantesvirtual.com. Una obra didáctica para la Ética, FERNÁNDEZ, Jaime: *Invitación al Quijote*. Lunwerg Editores, Madrid, 2005.

⁴ CROCE, B.: *Breviario de Estética. Aesthetica in nuce*. Alderabán, Madrid, 2002, p. 12. “Las lecciones podrían resultar útiles a los jóvenes en la enseñanza secundaria, como lectura complementaria del aprendizaje literario y filosófico. Porque la estética, cuando se enseña con habilidad, prepara mejor que cualquier otra disciplina filosófica al aprendizaje de la Filosofía, pues no hay otra materia que despierte con mayor rapidez el interés y la reflexión de los jóvenes que el arte y la poesía”.

regla corre por los más oficios...y así hace el que quiere alcanzar nombre de prudente, imitando a Ulises, en cuya persona y trabajos nos pinta Homero un retrato vivo de prudencia y sufrimiento, como también nos mostró Virgilio en persona de Eneas el valor de un hijo piadoso y la sagacidad de un valiente y entendido capitán, no pintándolo ni descubriéndolo como ellos fueron, sino como habían de ser, para quedar ejemplo a los venideros hombres de sus virtudes"(I, XXV). Así crea el mito del Quijote en cuya persona proclama: "*La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres*" (II, LVIII). Ortega alude al valor del ideal ético⁵ del Quijote en el pensamiento español, así como Adolfo Bonilla apela al valor filosófico de la obra cervantina en el Ateneo de Madrid⁶.

Volver a los clásicos mismos, diría Cervantes, norte de nuestra poesía y filosofía, incluida la moral de la que él mismo hacía gala: "Y aquí entra el salir yo de los límites de mi llaneza: que se vieron en los teatros de Madrid representar *Los tratos de Argel*, que yo compuse; *La destrucción de Numancia* y *La batalla naval*, donde me atreví a reducir las comedias a tres jornadas, de cinco que tenían; mostré, o, mejor decir, fui el primero que representase las imaginaciones y los pensamientos escondidos del alma, sacando las figuras morales al teatro, [Cervantes y Descartes se educaron con el teatro de los jesuitas] con general y gustoso aplauso de los oyentes"⁷... "*habiendo de ser la comedia espejo de la vida humana, ejemplo de las costumbres e imagen de la verdad, las que ahora se representan son espejos de disparates, ejemplos de necedades e imágenes de lascivia*"(I, XLVIII).

⁵ ORTEGA Y GASSET, José: *Meditaciones del Quijote*. Ed. J. Marías, Cátedra, Madrid, 1984, p. 54. Ortega criticó la Real Orden que imponía la lectura del Quijote en las escuelas primarias, y matizó lo que el Sr. Zozaya decía de que "El Quijote no es lectura para párvulos ni para adolescentes... En la escuela no hacen falta ni Don Quijote ni Hamlet. Lo importante es la preparación para la vida" (en "Ensayos Filosóficos. Biología y Pedagogía. El Quijote en la escuela". O.C., Revista Occidente/Alianza, Madrid, 1983, VII, p. 273).

⁶ BONILLA Y SAN MARTÍN, A.: "D. Quijote y el pensamiento español". Conferencia en el Ateneo de Madrid, 1905, p. 336; con motivo del III Centenario del Quijote. Cf. www.ateneodemadrid.com./bibliotecadigital/pdf.

⁷ CERVANTES: *Ocho comedias y entremeses, nuevos, nunca representados*. Castalia, Madrid, 2001, p. 55.

Ahora bien, una cosa es crear la obra de arte con afán moralizante y otra hacer de la vida poética con toda su belleza y humanidad, ficticia o real, una *paideia*. El Quijote, como la vida misma, educa. ¿Qué modelo didáctico aplicar sin quemar las naves de la libertad en el proceloso mar del academicismo? ¿Qué valores transmite el escritor? Buero Vallejo, a propósito de *Una frase del Quijote*, ve dos aspectos: “el de la sinceridad profunda del escritor y el de si su mentalidad debe ser resueltamente la de una persona de nobles pensamientos y sentimientos. Hácele decir Cervantes a su prodigiosa criatura: “*Lícito es al poeta escribir contra la envidia, y decir en sus versos mal de los envidiosos, y así de los otros vicios, con que no señale persona alguna; pero hay poetas que a trueco de decir una malicia, se pondrán a peligro que los destierren a las islas de Ponto. Si el poeta fuere casto en sus costumbres, lo será también en sus versos; la pluma es lengua del alma: cuales fueren los conceptos que en ella se engendraren, tales serán sus escritos*” (II, XVI). Parece que DQ es partidario de una literatura edificante en la que sea evidente la exaltación de la virtud y la repulsa del mal. En suma: de una literatura moral”⁸.

Para la educación en valores es iluminador el enfoque de Luis Rosales, que compara la adolescencia de DQ con la edad juvenil y señala cinco rasgos:

“1^a) El descubrimiento de la soledad (yo personal) como expresión de un nuevo mundo.

2^a) La conversión de realidades en valores. La lógica de DQ no es pura lógica, sino ética. Toma sus propias interpretaciones por realidades.

3^a) La ejemplaridad o el teatro para sí mismo. El joven no se conoce a sí mismo. Para encontrarse abre un teatro en su imaginación donde conviven sus amigos con personajes históricos o imaginarios. Cada uno de ellos es un ejemplo que tiende a imitar y abre un campo de posibilidades personales.

4^a) La adoración amorosa. El adolescente ama el amor porque potencia nuestra vida y es su única fuente de conocimiento; y es tan platónico... como DQ y Dulcinea.

⁸ BUERO VALLEJO, A.: O. C.. Ed. I. Feijoo, M. de Paco, Espasa-Calpe, Madrid, 1994, p. 1301. Recomiendo leer el filosófico discurso del Premio Cervantes, el gran novelista Rafael Sánchez Ferlosio, leído el 23 de abril / 2005, en el que sentencia: “Todo en Don Quijote es imitación. Su aventura no es ética, es estética”.

5^a) La tendencia hacia lo absoluto. No es la historia quien hace el ser a DQ, sino la libertad. Carece de historia personal; no tiene recuerdos. Vive desde la libertad.

Lo que niega DQ es que la razón de la ley prime sobre la libertad individual”⁹.

En nuestras alforjas sólo hay un arma para luchar contra el gigante del Quijote: el diálogo.

2. Cervantes y el valor del diálogo

El Quijote de Cervantes es un homenaje al diálogo. El Quijote enseña a dialogar. El método de conocimiento más excelente para buscar la verdad es el diálogo. Así sentencia Cervantes sus pensamientos y sentimientos que giran en torno a la libertad de la persona: *Non bene pro toto libertas venditur auro*. Al recibir el Premio Cervantes decía Rosales: “Cervantes nunca ha perdido el contacto interior con los lectores. Nos habla desde dentro de nosotros, y por esta razón ha sido, al mismo tiempo, compañero y contemporáneo. Su lectura es imprescindible porque aún tiene una actualidad sucesiva, misteriosa y profética. Y algo más todavía; sigue teniendo una actualidad liberadora... siempre que la vida española se encuentra en crisis, vuelve la vista hacia Cervantes para encontrar en su novela el código de salvación”. Aquí aplicamos el sabio consejo de Pedro Salinas: “Lo primero que la escuela tiene obligación de enseñar: ¡el arte de la lectura!”. Los mejores profesores de lectura, los buenos libros. Se aprende a leer leyendo buenas lecturas... (para alcanzar) una conciencia de lector, personal y libre”¹⁰. Para M. Alvar, “la lengua conforma las estructuras lógicas mentales”¹¹ y hay que entenderla, no como cárcel, sino como libertad. Cervantes rinde homenaje a poetas y filósofos con su Quijote dialogante, pues diálogos son la *Iliada*, la *Odisea* o el teatro poético de los trágicos. Los diálogos narrativos y dramáticos de Platón son la filosofía: el diálogo del alma consigo misma (*El Sofista*, 263c). Para Gonzalo Torrente Ballester “Lo esen-

⁹ ROSALES, Luis: *Cervantes y la libertad*. Ed. Trotta, Madrid, 1996, p. 66 y ss. Textos entresacados.

¹⁰ Salinas, P.: *El defensor*. Alianza Editorial. Madrid, 1986, p. 170.

¹¹ ALVAR, M.: Entrevista en el diario *El Independiente*, 24 -XII-1989, p. 18. Ver ALVAR, M.: *La lengua como libertad*. Ediciones Cultura Hispánica del ICI, Madrid, 1982. La emoción se transmite en la palabra.

cial de DQ no es que pelee con molinos o confunda bacías de barbero con yelmos de Mambrino, sino que, mediante la palabra, y en virtud de cualquier remota semejanza, transforme en gigantes a los molinos y la bacía en yelmo. Esta necesidad de transmutar lo real para ser, es la esencia del quijotismo, y no esa garambainas de idealismos y demás gaitas que se le suelen atribuir. Como la de que sale al camino a proteger doncellas y consolar viudas, cuando lo que él confiesa (léase con atención el texto) es que va a hacer lo que piensa hacer para ser personaje de novela” (Sábado Cultural, 8-3-1986, ABC/III). ”Si nos limitamos a España. DQ es lo único fantástico que hay” (ABC, 28-1-1999, p. 55).

Cervantes encierra en la palabra el ideal de la educación y la cultura para el diálogo: la *paideia* de la convivencia. Dialogar es hablar, escribir, interpretar, discutir, dudar, rectificar y respetar al otro sin violencia, demostrar coherencia entre el decir y hacer: “Obras son amores y no buenas razones”, que dice el refrán popular español. Diríamos con Hölderlin: “Desde que somos Palabra-en-diálogo”, y con Heidegger: “sólo en cuanto diálogo la Palabra es esencial al hombre... Poesía es lenguaje primogénito de un Pueblo”¹². Cervantes sabe que el valor del diálogo¹³ es decisivo en la vida de un pueblo, la pluma de su alma novela con toda la belleza de la lengua castellana el diálogo de DQ y Sancho espejo ideal, frente al que interpretamos lo real. Como dice Ricoeur: “El que la literatura sea por excelencia el lugar de dicha interpretación se debe a que el lenguaje constituye la única expresión integral, exhaustiva y objetivamente inteligible de la interioridad humana”¹⁴. El misterio del Quijote no se desvela por la mera lectura personal, sino por el diálogo mismo; como en *Niebla*, lo que hay es “diálogo, sobre todo, diálogo”, dice Unamuno. El amigo imaginario de Cervantes en el Prólogo del Quijote le aconseja que escriba a la llana sus conceptos sin oscurecerlos y procure que, leyendo su historia, “*el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie, ni el prudente deje de ala-*

¹² HEIDEGGER, M.: *Hölderlin y la esencia de la poesía*. Ed. J. D. García Bacca, Anthropos, Barcelona, 1989, p. 26 y 32. BORGES-DUARTE, Irene: “Heidegger, escritor de Diálogos. ¿Recuperación de una forma literaria de la Filosofía?”. Anales del Seminario de Historia de la Filosofía, nº 13, UCM, Madrid, 1996, p. 86.

¹³ GÓMEZ, J.: *El diálogo renacentista*, Laberinto, Madrid, 2000, p. 68.

¹⁴ RICOEUR, P.: *Freud: una interpretación de la cultura*. FCE, México, 1973, p. 477.

barla". El Quijote nos ilumina porque el mago de nuestra lengua escribe como se habla; aquí, en el habla, está para Gadamer, el diálogo filosófico¹⁵. En *El amante liberal* dice Cervantes: "Lo que se sabe sentir, se sabe decir".

Para Emilio Lledó, "En el terreno del pensamiento, la gran aportación del genio griego es el diálogo, es pensar que el lenguaje es diálogos, que es algo que transcurre, que circula, que se transmite. Platón inventa por primera vez en la historia de la humanidad el diálogo, que es una estructura formal y eminentemente democrática, frente al lenguaje dogmático de las imposiciones religiosas. Inventa el diálogo o, por lo menos, partiendo de una cultura oral, inventa una forma de plasmar algo que es la vida, que es la opinión, que es la dóxa, y reflexionar sobre ella, y buscar sus razones y sinrazones. En sus obras funcionan más de cien personajes y cada uno dice lo que le parece"¹⁶. El Quijote duplica los personajes al aunar los ideales de Occidente: la justicia de los antiguos y la libertad de los modernos, ancladas en la persona humana, eje del mundo cervantino sobre el que giran sus valores. Así describe Ortega la metafísica cervantina: "¡Ah!, si supiéramos con evidencia en qué consiste el estilo de Cervantes, la manera cervantina de acercarse a las cosas, lo tendríamos todo logrado: porque en esas cimas espirituales reina la inquebrantable solidaridad y estilo poético que lleva consigo una filosofía y una moral, una ciencia y una política. Si algún día viniera alguien y nos descubriera el perfil del estilo de Cervantes, bastaría con que prolongáramos sus líneas sobre los demás problemas colectivos para despertarnos a una nueva vida"¹⁷. Sólo aprendemos a filosofar si aprendemos a dialogar.

3. Metodología didáctica

El primer paso del Quijote en el aula fue oír sus palabras, y el segundo, comentarlas y entreverarlas con la ética. La novela empie-

¹⁵ GADAMER, H.-G.: *Verdad y método*. V. II, Sígueme, Salamanca, 2000, p. 93. "La filosofía tiene en el habla real o el diálogo, y en ningún otro lugar, su verdadera y propia piedra de toque".

¹⁶ LLEDÓ, E.: Entrevista. Revista Iris, nº1, 6-III-2001. Sociedad Española de Estudios Clásicos.

¹⁷ ORTEGA Y GASSET, J., o. c. p. 173. En "Pedagogía y Anacronismo" escribe: "La pedagogía no es sino la aplicación a los problemas educativos de una manera de pensar y sentir sobre el mundo, digamos, de una filosofía... el pedagogo no ha sido nunca el filósofo de su pedagogía", O.C., VIII, p. 131.

za con el perfil del caballero y el símil del caballo; hablan Babieca y Rocinante, le dice aquél: “*Metafísico estáis*”, y éste responde: “*es que no como*”. El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha refleja el *Examen de ingenios para las ciencias* de Huarte de S. Juan; nuestro hidalgo es un ingenio para las letras. Al Caballero de la Triste Figura enfrascado en la lectura se le secó el cerebro y perdió el juicio: ¿no será reflejo del loco del *Elogio de la locura* de Erasmo?. DQ, en unas de sus locuras, confunde un rebaño de ovejas con unos ejércitos, y Sancho le dice: “*Señor, pues ¿qué hemos de hacer nosotros? ¿Qué?—dijo don Quijote—. Favorecer y ayudar a los menesterosos y desvalidos*” (I, XVIII). Así formula el principio de solidaridad. Un fiel autorretrato de DQ está en II, LVIII. El personaje dramático de DQ representa a la persona real de Alonso Quijano y su *demos* de la Mancha. Para A. Blanch “Lo verdaderamente genial en la concepción de este personaje es que, gracias a esta dualidad –Alonso Quijano, el Bueno y DQ–, el único sujeto que la soporta se transfigura en una nueva persona, muy superior al Alonso Quijano inicial”¹⁸. El santo y seña de Sancho es su costal de refranes, legado de sabiduría popular. “*Don Quijote: no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas*” (I, XX). Sancho, chaparrete, es un realista aristotélico y prudente: “*las cabañas de pastores encierran filósofos*” (I, L). El analfabeto –“*no sé leer ni escribir*”– llega a ser sabio. Dice Don Quijote: “*Sancho, aunque tonto, eres hombre verídico*” (II, XLI). “*Muy filósofo estás, muy discreto hablas, no sé quien te lo enseña*” (II, LXVI).

Además del perfil humano de los personajes, otro buen recurso didáctico son las ediciones ilustradas en internet para visualizar el pensamiento, los cromos de litografías de Pahissa o los grabados de G. Doré; o bien, se puede hacer un video-forum con la serie de TVE del Quijote de Gutiérrez Aragón; leer un artículo de prensa, como *El Quijote* de E. Sábato (ABC, 16-11-1985); concurso de dibujos, dramatizaciones o musicales. Dicho esto, veamos las tres historias seleccionadas en esta experiencia:

¹⁸ BLANCH, A.: *El hombre imaginario. Una antropología literaria*. Univ. Comillas, Madrid, 1995, p. 148. Cf. ALLEN, John J. y FINCH, P. S.: *D. Quijote en el arte y el pensamiento de occidente*. Cátedra, Madrid, 2004.

3.A. Aventura de Andrés	3.B. Marcela y Grisóstomo	3.C. Consejos al gobernador
Persona y Solidaridad	Persona-Esperanza-Libertad	Persona-Verdad y Justicia
Defensor del niño/del débil	Defensor honra de la mujer	Gobernar tu persona / ínsula

Guión metodológico: 1) Lectura dramatizada (escenificable) del texto y entrega de una ilustración y un mapa conceptual al alumno. Leen 4 alumnos: narrador, DQ, Andrés y Haldudo el labrador. 2) Debate o dinámica de grupos y puesta en común. 3) Análisis de términos éticos: persona, felicidad, deber, dignidad, libertad, conciencia, consejos, maltrato, justicia, voluntad, ley, solidaridad, diálogo, verdad, autonomía y heteronomía, tolerancia, sentencias. 4) Reflexión crítica personal escrita y presentación de dibujos. 5) Evaluación: actitud crítica, participación, trabajos. Tiempo unidad: 3/4 h.

3.-A. La Aventura de Andrés

Ha sido seleccionada por dos razones: a) el protagonista es un muchacho de 15 años; b) el carácter moral de DQ y el principio de solidaridad o defensa de los débiles. La historia tiene dos partes en las que los personajes entran y salen teatralmente a escena; en la primera (I, IV), solidaridad con el débil; en la segunda (I, XXXI) DQ relata su hazaña; Andrés se lamenta y pide su ayuda.

Ofrecemos un resumen de esta historia del caballero solidario y el zagal maltratado. Al alba salió armado de la venta DQ en busca de un escudero e iba tan contento que *“el gozo le reventaba por las cinchas del caballo”*. De un bosque salían unas voces delicadas, de *“persona que se quejaba”* (persona como sujeto ético universal); y a sí mismo se decía: *“Gracias doy al cielo por la merced que me hace, pues tan presto me pone ocasiones delante donde yo pueda cumplir con lo que debo (ética formal) a mi profesión y donde pueda coger el fruto (ética material) de mis buenos deseos (intenciones). Estas voces son de algún menesteroso o menesterosa que ha de menester mi favor y ayuda”* (reitera el principio de solidaridad). DQ cumple con *su deber formal de conciencia* guiado por su *honesta intención y buena*

voluntad de ayudar a los desvalidos. “Don Quijote entró por el bosque... vio atada una yegua a una encina, y atado en otra a un muchacho, desnudo de medio cuerpo, de 15 años, que era el que las voces daba, y no sin causa, porque le estaba dando con una pretina muchos azotes un labrador de buen talle, y cada azote le acompañaba de una reprehensión y consejo” (la letra con sangre entra).

DQ recrimina la cobardía de Haldudo por pegar a su indefenso criado, instándole a deponer su actitud so pena de atravesarle con su lanza, signo del valor de su persona y de su voluntad de justicia. El amo requiere del mozo “*la lengua queda y los ojos listos*”, le azota y le dice al caballero que cada día le pierde una oveja. Andrés se arrepiente y contesta que no le paga lo que le debe y el labrador responde: “*en Dios y en mi ánima que miente*”. Esto indignó a DQ, creyendo al pobre y negando al rico; éste desató al joven por orden del caballero, quien erró en el cálculo de la soldada que el amo debía. “*Quédense los zapatos y las sangrías por los azotes que sin culpa le habéis dado... El daño está, señor caballero, en que no tengo aquí los dineros: véngase Andrés conmigo a mi casa...* Ante el miedo del joven de ir con él y morir desollado don Quijote replica: “*No hará tal: basta que yo se lo mande para que me tenga respeto; con que él me lo jure por la ley de caballería que ha recibido*”; al labrador confúndele con un caballero con yegua y lanza, y piensa que dejándole ir libre asegurará la paga. Andrés advierte a DQ que Haldudo no es caballero. “*Importa poco eso que Haldudos puede haber caballeros, cuanto más, que cada uno es hijo de sus obras*”. Esta sentencia recuerda a Aristóteles, en su *Ética a Nicómaco*: “la virtud moral es hija de los buenos hábitos” (1102b).

Para Unamuno este episodio sublevó el espíritu de justicia de DQ: “Siempre el fuerte busca razones con que cohonestar sus violencias, cuando en rigor basta la violencia, que es razón de sí misma, y sobran las razones”; luego analiza la sentencia “cada uno es hijo de sus obras”¹⁹. DQ advierte al amo que si rompe el pacto de caballeros volverá a castigarle, y se va tan feliz. Materialmente: “*Andrés se fue llorando y su amo quedó riendo*” (le pega más y no le paga). Formalmente: DQ cumple su deber de conciencia conforme a la ley de su voluntad pura de hacer el bien al necesitado. ¿Cervantes sigue aquí el estoicismo de Séneca y Marco Aurelio? ¿DQ actúa conforme a la ley natural de la razón práctica aristotélico-tomista? ¿La acción es unión de lo humano y lo cristiano, ética de las Bienaventu-

¹⁹ UNAMUNO, M.: *Vida de D. Quijote y Sancho*. Edición de Ricardo Gullón, Alianza, Madrid, 1987, p. 42.

ranzas o parábola del buen samaritano?²⁰ Para Marcel Bataillon y Américo Castro el erasmista López de Hoyos fue el maestro de Miguel de Cervantes, su amado discípulo en el Estudio de Madrid (1569), que le educó en el espíritu de tolerancia y de libertad de conciencia. En *La genealogía de la moral*, Nietzsche²¹ habla de DQ con pena: ¿ejemplo de la ética de la compasión en la que el sujeto se descubre en el sufrimiento del otro? Al final de la historia Andrés, libre, vuelve a pedir ayuda, como en el refrán “por el interés te quiero Andrés” que nos viene como anillo al dedo, y recrimina a DQ por el resultado empírico de su buena acción sin ver su buena voluntad, fundamental para la libertad kantiana²².

En la primera salida de la venta, por lo tanto, DQ defiende y libera a la persona de Andrés maltratada como un animal. DQ amenaza pero no interviene, dialoga y exige respeto a la persona, y paradójicamente no se comporta como persona ética- racional kantiana. Obra conforme a su ley del corazón: el código de los caballeros. Considerar persona moral a un joven que ni histórica, ni social, ni jurídicamente era sujeto de derechos –existía el infanticidio–, prueba que Cervantes aplica universalmente la categoría ontológica de persona e intuye la persona como sujeto ético-jurídico en la modernidad. ¿Será DQ un de los “tipos puros de persona... el santo, el genio, el héroe, el espíritu guía, el artista del goce, etc.”, de los que habla Max Scheler, o “el principio de solidaridad”²³ en persona? DQ practica el principio de solidaridad: defender a una persona afligida como si fuera la suya propia. DQ se cree que los demás actúan como él y fracasa en su acción: “*A buen servicio, mal galardón*”. La temática moral que suscita es amplia: la persona como sujeto ético, ley moral, ética material y formal, éticas de fines y éticas del deber (Kant); y ética del discurso de Habermas: situación ideal del diálogo de los personajes. Educar la voluntad no sólo la inteligencia. Hoy

²⁰ GÓMEZ CAFFARENA, J.: *Qué aporta el cristianismo a la ética*. Fundación Santa. María, Madrid, 1991, p. 18.

²¹ NIETZSCHE, F.: *La genealogía de la moral*. Edi. D. Sánchez Meca, Tecnos, Madrid, 2003, (II, 6) p. 107.

²² KANT, I.: *Lecciones de Ética*. Crítica, Barcelona, 2002, p. 56. “Nuestro comportamiento libre únicamente consiste en la buena voluntad”. “Kant –nada proclive al romanticismo caballeresco– se sentía afectado por lo incondicionado en DQ”, dice E. Bloch en *El principio esperanza*. Aguilar, Madrid, 1980, p. 141.

²³ SCHELER, MAX: *Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*. Traducción de H. Rodríguez Sanz, edición Juan Miguel Palacios. Caparrós, Madrid, 2001, p. 179 y 687.

DQ defendería a la infancia de toda esclavitud, al voluntariado, a todas las víctimas del terrorismo, los derechos humanos, la solidaridad sin fronteras, a los misioneros cristianos o a los cooperantes anónimos, a los que sufren la injusticia y la violencia; a los todos los quijanos buenos que luchan por la paz y contra el hambre en el mundo y por defender la Tierra y al hombre, como en *Un mundo que agoniza* de Miguel Delibes. Al final de cada episodio destacaremos alguna reflexión crítica de los alumnos.

Ana Santos, 4º ESO: “Yo pienso que la intención de DQ era buena, él sólo quería ayudar, y aunque le haya salido mal la gente aprende de los errores. Seguro que este caso le ayudó a darse cuenta de que no te puedes fiar de la gente hasta que no conozcas bien sus intenciones. Cervantes intenta hacernos ver que lo que ocurre en su historia lo podemos vivir nosotros fuera de la ficción. “La realidad supera a la ficción”.

3.-B. El amor imposible de Marcela y Grisóstomo (I, XII-XIV).
(Resumen)

“Sabed, dijo el mozo, que murió esta mañana aquel famoso pastor llamado Grisóstomo, y se murmura que ha muerto de amores de aquella moza de Marcela, que anda en hábito de pastora. El pueblo alborotado... mañana entierran al estudiante de Salamanca. -Dijo el cabrero a don Quijote: hubo un labrador Guillermo, al cual dio Dios, una hija de cuyo parto murió su madre. De pesar de la muerte de tan buena mujer, murió Guillermo, dejando a su hija Marcela, muchacha y rica, en poder de un tío suyo sacerdote y beneficiado. Creció la niña con tanta belleza, que nos hacía acordar de la de su madre. Y cuando llegó a la edad de catorce a quince años nadie la miraba que no bendecía a Dios, tan hermosa la había criado, que todos quedaban enamorados y perdidos por ella”. Unamuno alude al lenguaje de la ternura: “Habla a los cabreros como hablas a tu Dios, del hondo del corazón y en la lengua que te hablas a ti mismo a solas y en silencio”; lo que alumbró la mente de los cabreros no son las rebuscadas retóricas sino oír al caballero “dar una voz llena de amor y esperanza”²⁴. El tío de Marcela, cura, la educó con el ejem-

²⁴ UNAMUNO, o.c. p.65.

plo de sus padres, y *sin mirar a ganancia no casó a Marcela* –crítica del matrimonio forzado- *contra su libre voluntad*: “Decía él muy bien, que no habían los padres de dar a sus hijos estado contra su voluntad... Y no se piense que porque Marcela se puso en aquella libertad y vida tan suelta... que venga en menoscabo de su honestidad y recato; antes es tanta vigilancia con que mira por su honra que de cuantos la sirven y solicitan ninguno se ha alabado ni con verdad se podrá alabar que le haya dado alguna pequeña esperanza de alcanzar su deseo”.

Cervantes distingue entre deseo y esperanza. El deseo es voluntad y la esperanza libertad. Él es impaciente, ella paciente. Él desconfía, ella confía. Él es posesión, ella donación. A él le devora el tiempo, ella es eterna. Él trastoca la persona en objeto, ella respeta su dignidad como fin en sí. El deseo lleva a la lógica del dominio, la esperanza a la lógica de la paz. “Sin esperanza vivimos sólo llenos de deseos” (Dante). Federico García Lorca en *Yerma*: “¡Cada vez tengo más deseos y menos esperanzas!”. Del amor soñado de DQ a Dulcinea, “*único refugio de mis esperanzas*” (II, XXIX) pasamos al amor imposible de la *Canción desesperada de Grisóstomo*: “*matan los celos con rigor más fuerte*”, “*nunca alcanza mi vista a ver en sombra la esperanza*”. Avalor-Arce²⁵ trata con rigor el tema.

Crece la indignación popular contra la pastora homicida; Vivaldo pregunta: ¿qué hace allí un caballero andante en esa tierra pacífica?, a lo que responde DQ: “*Me voy por estas soledades con ánimo deliberado de ofrecer mi brazo y mi persona a la más peligrosa que la suerte me deparare, en ayuda de los flacos y menesterosos*”. ¡Homicida! Por defender su honradez negándose al matrimonio sin amor y en contra de la costumbre a la que casi todas las mozas rendían su libre albedrío casándose por interés. Kant distinguió entre cosa y persona, entre dignidad y precio, como Machado: “Todo necio confunde valor y precio”. Marcela defiende heroicamente su dignidad y libertad como persona. Ésta es la tragedia de la Antígona de Cervantes que, con la de Sófocles, diría: “Mi persona no está hecha para compartir el odio, sino el amor”; y -Ant 2^a- con el coro cantaría: “La

²⁵ AVALLE-ARCE, J.B.: *Nuevos deslindes cervantinos*, en www.cervantesvirtual.com. “Ante el dilema (A. Castro-L. Rosales) interpretativo: ¿suicidio o muerte natural?, el suicidio en sí es un tema literario, no trasunto de experiencias vitales. La idea choca con la Reforma católica que identifica el suicidio con la condenación del alma. Como casi todas las actitudes post-tridentinas, ésta arraigó en el alma española”.

esperanza errante trae dicha a numerosos hombres, mientras que a otros trae la añagaza de sus tornadizos deseos”²⁶. El amor ha de ser libremente aceptado, desafía la interpretación bíblica de la sumisión de la esposa al marido. Ambrosio le llama fiero basilisco y ella le responde:

*“No vengo, ¡oh Ambrosio! a ninguna cosa de las que has dicho, sino a volver por mí misma y a dar a entender cuán fuera de razón van todos aquellos que de sus penas y de la muerte de Grisóstomo me culpan; y, con el natural entendimiento que Dios me ha dado mas no alcanzo a comprender que, por razón de ser amado, esté obligado lo que es amado por hermoso a amar a quien le ama. Marcela, con la verdad por delante (la “pastora coraje”), respeta la ley de su conciencia y actúa con autonomía moral racional; no con voluntad pura como DQ que diría M. Zambrano. Da razón de su libertad, como Séneca en *Cartas a Lucilio*: “el bien propio del hombre es la razón... Esta razón perfecta –natural entendimiento dice Marcela– se llama virtud y es lo mismo que la honestidad” (76-10). “A volver por mí misma” recuerda a Ulises, que inspirado por la sabiduría de Atenea, a los varones que topaba decía: “¡Infeliz!, no procede infundirte miedo como a un cobarde; sé tú mismo quien siente y detenga a las demás huestes” (*Iliada* II, 190). La dignidad es igualdad; con Machado: “Nadie es más que nadie, es el principio incommovible de nuestra moral”. Y don Quijote dice: “Sábetelo, Sancho, que no es un hombre más que otro, si no hace más que otro” (I, XVIII).*

“Puesto que no todas las hermosuras enamoran: que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad; que si todas las bellezas enamorasen y rindiesen, sería un andar las voluntades confusas, sin saber en cuál habían de parar, porque, siendo infinitos los sujetos hermosos, infinitos habían de ser los deseos. Y, el verdadero amor no se divide, ha de ser voluntario, y no forzoso. La honra y las virtudes son adornos del alma, sin las cuales el cuerpo, no debe de parecer hermoso. Pues si la honestidad, es una de las virtudes que al cuerpo y al alma más adornan y hermosean, ¿por qué la ha de perder la que es amada por ser hermosa, por corresponder a la intención de aquel que, por su gusto, con todas sus fuerzas e industrias procura que la pierda?”. El debate con los alumnos está asegurado: ¿es el amor un acto de esperanza o mero deseo sexual?. Madurez afectiva, celos, persona como medio o fin, voluntad y libre albedrío; razón y volun-

²⁶ SÓFOCLES: *Antígona*. Intrad. J. Bergua, trad. A. Alamillo. Gredos, Madrid, 2000, (523-615), p. 96 y 100.

tad. Neuschäfer ²⁷ relaciona bien a Marcela con el principio de auto-determinación.

“Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos. A los que he enamorado con la vista he desengañado con las palabras; y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna a Grisóstomo, bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad... quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento... Quéjese el engañado, desespérese aquel a quien le faltaron las prometidas esperanzas, confíese el que yo llamare; pero no me llame cruel ni homicida aquel a quien yo no prometo, engaño, llamo ni admito... Que si a Grisóstomo mató su impaciencia y arrojado deseo, ¿por qué se ha de culpar mi honesto proceder y recato? Yo tengo riquezas propias, y no codicio las ajenas; tengo libre condición, y no gusto de sujetarme; ni quiero ni aborrezco a nadie”.

¡Qué hontanar de valores en este canto a tan honesta libertad! El prodigio de Marcela es defender la libertad de su persona como fin en sí mismo. Séneca dixit: “Homo res sacra homini”. Dios crea a personas libres por amor: es el principio del Evangelio. Para Luis Rosales, “En la figura de Marcela, la libertad y la esperanza están ineludiblemente vinculadas y ésta es una de las más hondas intuiciones del pensamiento cervantino”²⁸. Cervantes habla ficticiamente de la libertad real de la mujer de su tiempo. Así Vermeer retrata la feminidad en la pintura. La libertad absoluta es pura abstracción. “Absolutamente valiosas son las personas”, que diría Adela Cortina. Unamuno, en *La Esfinge*, hace decir a Eufemia: “Eufemia es tan persona como tú. Hace tiempo que me he convencido de que me tomas no de fin sino de medio, como tú dirías –a su marido Ángel–. Para ti no hay más fin que tú mismo”. Aristóteles el Lector, en la *Metafísica*: “No la buscamos [la sabiduría] por ninguna otra utilidad, sino que, al igual que un hombre libre es, decimos, aquel cuyo fin es él mismo y no otro, así también consideramos que ésta es la única ciencia libre: solamente ella es, en efecto, su propio fin” (982b); y en *Ética a Nicó-*

²⁷ NEUSCHÄFER, J.: *La Ética del Quijote. Función de las novelas intercaladas*. Gredos, Madrid, 1999, p. 49. Rosa Chacel vincula libertad y belleza en Marcela: O.C., VII, Centro E. Literarios, Valladolid, 1993, p. 493.

²⁸ ROSALES, o. c., p. 121. “Marcela simboliza la libertad, y la libertad es la clave decisiva del pensamiento cervantino. Para Cervantes ser sí mismo es, ante todo y sobre todo, ser libre, frente al mundo que nos limita y condiciona; frente a la Naturaleza, que nos inclina, y frente a la temporalidad, que nos vincula al pasado (...) La esperanza es la dirección del despliegue del ser (...) Marcela es sólo un alma dialogante”.

maco: “El sabio... es el que más se basta a sí mismo” (1177b). En la noción de persona del Aquinate encontramos: “las sustancias racionales que dominan sus actos y obran por sí mismas”; “la persona es lo más digno de toda la naturaleza”²⁹.

Marcela es libre, espera de sí misma, no da esperanzas en vano. Grisóstomo es esclavo de su amor posesivo, objeto de su deseo, desespera de sí mismo. “Y es que el hombre no vive sin una cierta imagen de sí mismo, es como si ser sí mismo al fin, fuese el término secreto de su esperanza”, y, “Siempre he entendido la idea de Ortega, “somos necesariamente libres”, como equivalente a “somos necesariamente personas”, dice M. Zambrano³⁰. Para Kant, al ser el hombre fin en sí mismo nadie puede utilizarle como medio³¹. El mérito está en el bienintencionado esfuerzo³². La verdad de Marcela cabe en el *ordo amoris* de Scheler: “Es sabido que la mujer, como mujer, ha tenido que luchar mucho tiempo por que se la reconociera como persona”³³. De la concepción cervantina de la dignidad de la mujer como persona con derecho a ser persona... “*se puede decir lo mismo que del amor se dice: que todas las cosas iguala*”. (I, XI). Recogemos otra reflexión crítica:

Lucía Lázaro, 4º ESO: “Marcela, ante todo, quiere explicar que de ella no fue la culpa de que Grisóstomo muriera. Da un claro ejemplo de persona autónoma. Marcela es una persona libre y por ello debe de amar a la persona que realmente quiera, no querer a un hombre solamente porque él quiera ser correspondido. Este ejemplo lo he elegido como comportamiento moral de

²⁹ FORMENT, E.: “Persona, sabiduría y amor”. Revista Torre de los Lujanes, nº 44, Madrid, 2001. Y TOMÁS DE AQUINO: *Suma Teológica*, Ia, c. 29. Sobre las personas divinas, y I-Ia, c. 1. Ed. Digital www.hjg.com.

³⁰ ZAMBRANO, M.: *Persona y democracia*. Anthropos, Barcelona, 1987, p. 67 y 165.

³¹ KANT, I.: *Crítica Razón Práctica*. Porrúa, México, 1988, p. 182. En el orden los fines, el hombre no ha de ser utilizado nunca sólo como medio, ni aun por Dios. “La criatura racional llega a ser digna de participar en el bien supremo, en la medida adecuada al valor moral de su persona, y no sólo a sus acciones”, p. 193.

³² RODRÍGUEZ ARAMAYO, Roberto: *Inmanuel Kant*. EDAF, Madrid, 2001, p. 61. “El ser humano ha de proceder como si todo dependiera de él, y sólo bajo esta condición puede albergar la esperanza de que una sabiduría superior concederá consumación a su bienintencionado esfuerzo”.

³³ SCHELER, MAX, o. c., p. 627.

una persona autónoma ya que en este fragmento se ve a una Marcela dueña de sí y sobre todo sabe dar razones de sus ideas a los hombres que la critican de haber matado a Grisóstomo. Un ejemplo es el que hacen los hombres y sobre todo Grisóstomo. Ambrosio y los demás juzgan a Marcela sin saber siquiera lo que ella piensa, y se dejan guiar por lo que la gente dice de ella. Grisóstomo es una persona egoísta que quiere conseguir a Marcela por encima de todo y al saber que su amor no le es correspondido le mató su desesperación, su porfía”.

3.-C. De los consejos de Don Quijote a Sancho gobernador (II, XLII)

Veamos primero el contexto histórico del episodio, que encierra una *paideia* hispánica y de la condición humana. La ironía cervantina es el disfraz de una crítica mordaz a la monarquía de Felipe II que, con sus sueños de grandeza, pretendió conquistar el mundo y perder su alma a costa del hambre de un pueblo con sed de justicia: víctima de la aristocracia depravada y una administración corrupta. Esto afecta también al Duque de Lerma y a su hijo, el Duque de Uceda, validos de Felipe III. Cervantes, que se jugó la vida en Lepanto, estaba dolido no sólo por la intolerante soberbia de los poderosos sin humildad, sino por la ingratitud, que consideraba una humillación al valor de su persona. Al final del episodio, Sancho, el humillado, regala unas bellotas a los cerdos de los duques: ¿eran nobles aragoneses o validos de Felipe III? Cervantes optó por los desvalidos y por la tradición cristiana de la compasión; aunque no pudo ir a las Indias, tomó partido en la disputa de la duda indiana de la monarquía de Carlos V entre Bartolomé de Las Casas y Ginés de Sepúlveda sobre la naturaleza del indio. Los indios, ¿eran seres racionales u hombrecillos irracionales?, ¿nacían libres o esclavos? Cervantes terea y proclama la universalidad moral de la condición humana: “*Yo nací libre... tengo libre condición*”, proclama Marcela, como el art. 1º de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”. En la obra de Cervantes *La destrucción de Numancia* (1345-50) grita una mujer a los mediadores numantinos con el Imperio Romano: “*Decildes que os engen-*

draron libres y libres nacistes y vuestras madres tristes también libres os criaron". Y en la aventura de los galeotes dice DQ: "*porque me parece duro hacer esclavos a los que Dios y la naturaleza hizo libres*"(I,XXII).

Si leemos la *Política*³⁴ de Aristóteles y la *Relectio de indís*³⁵ de Francisco de Vitoria, vemos el ideal de la Escuela de Salamanca que apoya Cervantes en el *Quijote*, defender a la humanidad como persona moral y jurídica. Al final del pasaje de Marcela proclama Don Quijote: "*Ninguna persona, de cualquier estado y condición que sea, se atreva a seguir a la hermosa Marcela, so pena de caer en la furiosa indignación mía. Ella ha mostrado con claras y suficientes razones la poca o ninguna culpa que ha tenido en la muerte de Grisóstomo y cuán ajena vive de condescender con los deseos de ninguno de sus amantes; a cuya causa es justo que, en lugar de ser seguida y perseguida, sea honrada y estimada de todos los buenos del mundo, pues muestra que en él ella es sola la que con tal honesta intención vive*". El Quijote prelude el imperativo kantiano³⁶; todos, incluidos los esclavos negros, son personas libres, por si quedaban dudas respecto a la actitud de Bartolomé de las Casas con la *trata negrera*³⁷.

Ahora recordemos un hito en la literatura moral de los consejos, Hesíodo a su hermano Perses: "El mejor hombre es el que por sí mismo se da cuenta de lo mejor para él. A su vez es bueno aquel que hace caso al que bien le aconseja, pero el que ni por sí mismo se da cuenta ni oyendo a otro lo graba en su corazón, éste, en cambio, es un hombre inútil" (*Trabajos y días*, 243-250). Algo parecido se encuentra en la *Ética a Nicómaco* (1095b) de Aristóteles. También Shakespeare, en *Hamlet*, pone en boca de Polonio unos consejos morales a su hijo Laertes. Cervantes, recaudador y administrador de la Armada conocía al pueblo llano y las corruptelas judiciales, políti-

³⁴ARISTÓTELES: *Política*, 1260a-b. Aguilar, Madrid, 1973. Las mujeres eran la mitad de la población libre. De los esclavos dice que poseen la virtud moral, y que "son seres humanos y participan de la razón".

³⁵VITORIA, Fco.: *Relectio de indís*. Edibesa, Madrid, 1988, p. 88. "Gálatas: No es lo mismo que la criatura irracional, porque el niño no existe por el bien de otro, como el bruto, sino por razón de sí mismo".

³⁶KANT, I.: *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Edición de M. García Morente, Espasa- Calpe, Madrid, 1973, p. 85. "Obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio".

³⁷CORTÉS, J. L.: "D. Miguel, el Quijote y los negros", Rev. Mundo Negro, nº 485, Madrid, 2004, p. 35.

cas y económicas del Estado que apunta en los consejos. Para Martín de Riquer, los consejos se insertan “con malicia y buen humor, no con propósito de transmitirnos viejas enseñanzas morales”³⁸. La ironía es máscara de doble faz, intuye el misterio de la vida y se ríe de ella, y a la vez se indigna con la injusticia, la pura hambre y la falta de libertad en el océano de menesterosos de España. Delibes afirma en *La primavera de Praga*: “Aún es posible hallar en la tierra una fórmula de justicia en libertad; es más, que la justicia en libertad es, en sí misma, la fórmula. (La pretendida justicia se corrompe, si la libertad no la guarda; la pretendida libertad se esfuma, si la justicia no prevalece)”³⁹. María Zambrano dice que para DQ “La libertad es su pasión, que se entrecruza con la pasión de la justicia. Justicia que será siempre libertad; libertad, no igualdad... más que un libro, una herida, DQ enloquecido plantea el enigma de la libertad... Para Unamuno la respuesta es el cristianismo trágico, y para Ortega, un proyecto de vida, una ética”⁴⁰. La *paideia* que imagina Cervantes en el *Quijote* es un ideal poético sacado de la dura realidad con la esperanza de que el diálogo y la convivencia fragüen en una sociedad solidaria donde aplicar la fórmula de justicia en libertad. Este fue el sueño de Cervantes, su código de salvación del que habla Rosales. ¿Será válido en el País Vasco, donde víctimas muertas y vivas que sacrifican vida y libertad son “Héroes a su pesar”?

Allende los mares, José Gaos nos trae la luz al laberinto: “Shakespeare y Cervantes crearon artísticamente –de forma intuitiva–, fabulando acciones de ellas, figuras que, al encarnar lo entrañable de los humanos reales y sus acciones, lo desentrañan a los espectadores y lectores, simpatéticamente conmovidos, y permiten trasponerlo metódicamente en sistema de conceptos a la crítica, ciencia y filosofía. Es el único sentido en que puede hablarse de una filosofía entrañada en obras como las de Cervantes y Shakespeare, no de las frecuentes sentencias y disquisiciones morales, políticas, estéticas, hasta metafísicas, puestas en boca de sus personajes por el dramaturgo o el novelista, o por cuenta propia de éste en algún lugar”... “El tema de la razón y la realidad sería peculiar de la Humanidad Occidental moderna como no lo habría sido de la antigua y medie-

³⁸ DE RIQUER, Martín: *Nueva aproximación al Quijote*. Con la biografía de Cervantes. Teide, 1993, p. 129.

³⁹ DELIBES, M.: *La primavera de Praga*. Destino, Barcelona, 1985, p. 13.

⁴⁰ ZAMBRANO, M.: “La ambigüedad de don Quijote”. Suplem.. *Anthropos*, nº 16, Barcelona, 1986, p. 146- 7.

val"⁴¹. Antes de los Consejos, el sueño de DQ en la Cueva de Montesinos remite a la Caverna de Platón; a S. Agustín, "in interiore homine habitat veritas", y al mismo Descartes, pues según Patricio de Azcárate: "Cervantes es el iniciador del método racional al proclamar la evidencia como primer criterio de verdad, dando a conocer la realidad de las cosas y disipando las sombras que impedían el paso a la luz"⁴². Américo Castro⁴³ compara algunos de los consejos de DQ con Isócrates; y Agustín Basave⁴⁴ los resume en la honra, la dignidad personal y el bien común que incitan a DQ a la acción. El espacio nos apremia, amigo lector.

Así poetiza Cervantes las virtudes del alma (I, XLII) en resumen. DQ a Sancho: "*Dispuesto el corazón a creer lo que te he dicho, está, ¡oh hijo!, atento a éste tu Catón que te saque a puerto seguro del mar proceloso donde vas a engolfarte, que los cargos no son otra cosa que un golfo profundo de confusiones.*

"Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey... Así es la verdad respondió Sancho, que no todos los que gobiernan vienen de casta de reyes.

DQ: los no de principios nobles deben acompañar la gravedad del cargo con blanda suavidad que, guiada por la prudencia, los libre de murmuración maliciosa.

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores; y préciate más de ser humilde vir-

⁴¹ GAOS, J.: *De Descartes a Marx*. O.C, IV, UNAM, México, 1997. *El tema del Quijote*, p. 83-114; y IX, p. 463-76. Ver de Ivan Turguénev: "Hamlet y Don Quijote". Nueva Revista, nº 56, IV, Madrid, 1998.

⁴² BONILLA, A., o.c. p. 317. Su conferencia en el Ateneo de Madrid en 1905 es decisiva para comprender el papel del Quijote en la génesis del pensamiento español desde el Renacimiento hasta el S. XX. Tres líneas marcaron la filosofía en la época de Cervantes: escolasticismo tradicional, aristotelismo y la "filosofía independiente". El escritor granadino y Premio Cervantes, Francisco Ayala, también compara a Cervantes con Descartes: *La invención del Quijote*. Suma de Letras, S.L. Punto de lectura. Madrid, 2005, p. 61.

⁴³ CASTRO, A.: *El pensamiento de Cervantes*. Trotta, Madrid, 2000, p. 319.

⁴⁴ BASAVE, A.: *Filosofía del Quijote. Estudio de antropología axiológica*. Espasa-Calpe, México, 1965. Es muy interesante, por último, de TORRES ANTOÑANZAS: *D. Quijote y lo absoluto: algunos aspectos teológicos de la obra de Cervantes*. Universidad Pontificia Comillas. Salamanca, 1998.

tuoso que pecador soberbio. Innumerables son aquellos que, de baja estirpe nacidos, han subido a la suma dignidad pontificia e imperial; y desta verdad te pudiera traer ejemplos, que te cansaran.

Mira, Sancho: si tomas por medio a la virtud, y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia a los que padres y agüelos tienen príncipes y señores, porque la sangre se hereda y la virtud se aquista, y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale. Si acaso viniere a verte alguno de tus parientes, no le deseches; le has de acoger... y corresponderás a lo que debes a la naturaleza bien concertada.

Si trujeres a tu mujer contigo enséñala y desbástala de su natural rudeza, porque lo que suele adquirir un gobernador discreto suele perder una mujer rústica. Si acaso enviudares, y mejorares de consorte, no la tomes que te sirva de caña de pescar, ... porque en verdad te digo que de todo aquello que la mujer del juez recibiere ha de dar cuenta el marido en la residencia universal, donde pagará con el cuatro tanto en la muerte las partidas de que no se hubiere hecho cargo en la vida.

Nunca te guíes por la ley del encaje, que suele tener mucha cabida con los ignorantes que presumen de agudos. Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia, que las informaciones del rico.

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre. Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria y ponlas en la verdad del caso.

No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres, serán sin remedio; y si le tuvieren, será a costa de tu crédito, y de tu hacienda.

Si alguna mujer hermosa viniere a pedirte justicia, quita los ojos de sus lágrimas y tus oídos de sus gemidos, y considera la sustancia de lo que pide, si no quieres que se anegue tu razón en su llanto y tu bondad en sus suspiros.

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones. Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción considéralo hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada natu-

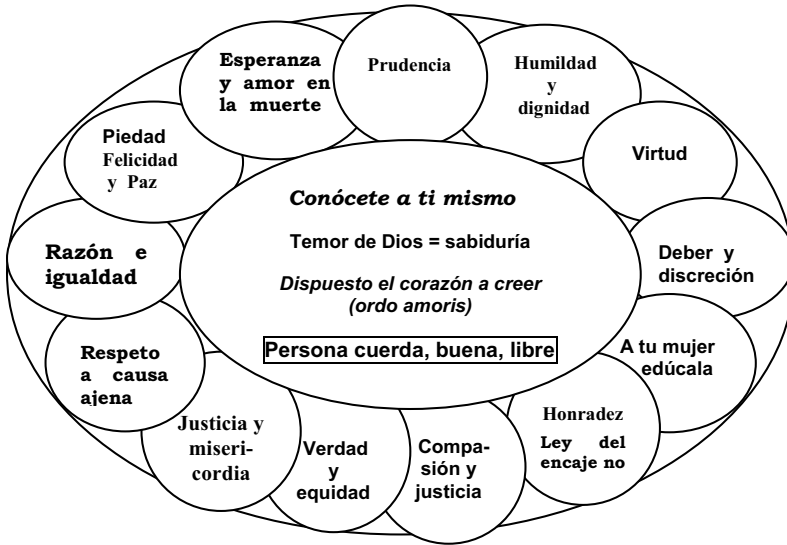
raleza nuestra, cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstratele piadoso y clemente, porque, aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Si estos preceptos sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible, casarás tus hijos, vivirás en paz, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte, en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y delicadas manos de tus terceros netezuelos”.

El diálogo con los alumnos sobre los consejos confirman su vigencia ética y política. El *conocerse a sí mismo* –“Yo sé quien soy” de DQ–, la verdad, justicia, libertad, paz, tolerancia y felicidad son valores que invitan a todos, gobernantes o ciudadanos, a que la verdadera política rinda antes homenaje a la moral, como dijo Kant, imperativo categórico de la democracia solidaria y utópica de la era global. Última reflexión crítica:

Alvaro Fernández, 4º ESO: *“En el 2º vemos la importancia del autoconocimiento [conocerse a sí mismo], una de las características más representativas de la persona autónoma; y ésta, en el 5º, debe mantener sus principios. En el 4º, Sancho: “la virtud [cualidad de la persona] vale por sí sola lo que la sangre [con esto se refiere al linaje, como cosa que posee una persona] no vale”. Cervantes diferencia con un ejemplo los conceptos de cosa [con un valor meramente relativo] y persona [con valor absoluto]. En el 12º le recuerda que no debe dar más valor a los bienes materiales [cosas] que a la justicia con la que deben ser tratadas las personas. Del décimo al quincuagésimo, que no se deje cegar por los sobornos económicos, chantaje emocional, prejuicios hacia la persona que va a juzgar, mujeres bellas; y que no sea una persona heterónoma que se deje embaucar e influenciar por los demás, las circunstancias, impulsos o caprichos”.*

Al iniciar el capítulo siguiente, Cervantes, ¿ironiza o sentencia?: *“¿Quién oyera el pasado razonamiento de don Quijote que no le tuviera por persona muy cuerda y mejor intencionada?”.* Veamos el gráfico entregado a los alumnos en el orden en que aparecen en el texto de los Consejos, los valores éticos de la *persona cuerda* de DQ:



4. Conclusión pedagógica

En el curso académico 2004-05 he aplicado esta didáctica en varios cursos de Ética de 4^º de ESO, integrando en la programación los contenidos de los tres episodios aquí seleccionados, que son mis clásicos del Quijote, y la aventura de los molinos de viento. Se han hecho trabajos personales con comentarios críticos e ilustraciones, evaluables y voluntarios para los alumnos. Este trabajo que dedico a todos mis alumnos, paciente lector, intercala una larga experiencia del Quijote en el aula, de ahí que las prolijas citas, fruto de múltiples estudios, sean ideas aplicadas en distintos años. Mi valoración es positiva para la formación de la conciencia ética y filosófica del alumnado, a pesar de los malos tiempos que vivimos en la educación y de las dificultades de muchos alumnos que se abandonan a la pereza. Gracias a que Ortega y Gasset está en el temario de Selectividad, nunca faltaron sus *Meditaciones del Quijote* en mi clase, que me han guiado por la senda de la pedagogía de la alusión, única fecunda, como dice él mismo, inspirado, tal vez, en Platón. Lo más importante ha sido, junto a la educación en valores, tanto para el alumno como para el profesor, la adquisición del dominio de la lengua, mediadora en la interpretación de la realidad que nos envuelve en el

misterio. La didáctica deviene en hermenéutica, y ésta, en el Quijote, en una cultura de esperanza.

5. Epílogo personal

El Quijote educador desvela un hontanar de valores en la persona humana, entre los que brilla la esperanza, que es el *alma mater* del *Quijote*: “*Vale más buena esperanza que ruín posesión*”. ¡A esperanza se reduce la pedagogía! Cervantes se despide con emotivas palabras antes de morir, dándonos su última lección de humanidad, en el Prólogo de *Persiles*: “*¡Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida*”. *El Quijote educador* guarda su secreto en Cervantes; por encima de nosotros mismos sólo está la misericordia: “*espero en Dios.... post tenebras spero lucem*”.

Abril 2005

José María Callejas Berdonés
IES Las Rozas I
Las Rozas (Madrid)